GÁLATAS 3:1-15

Bosquejo

Gálatas 3:1-5 Pablo pregunta qué los impulsó a abandonar la fe y confiar en la ley.
Gálatas 3:6-8 Los que creen son justificados
Gálatas 3:9 y benditos con Abrahán.
Gálatas 3:10-29 Demuestra esto con varias razones.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)
El *Comentario Bíblico Adventista* basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Nueva Reina Valera 2000 (NRV2000)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?	¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os hechizó, para no obedecer a la Verdad, ante cuyos ojos Jesús, el Cristo fue ya descrito como colgado en el madero entre vosotros?	¡Gálatas torpes! ¿Quién los ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?	¡Gálatas insensatos!, ¿quién os embrujó? En nuestra predicación hemos mostrado ante vuestros propios ojos a Jesucristo crucificado.	¡Oh insensatos gálatas! ¿Quién os fascinó a vosotros, a cuyos ojos fue presentado Jesucristo crucificado?
2	Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?	Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oído [obediente] de la fe?	Sólo quiero que me respondan a esto: ¿Recibieron el Espíritu por las obras que demanda la ley, o por la fe con que aceptaron el mensaje?	Solo quiero que me contestéis a esta pregunta: ¿Recibisteis el Espíritu de Dios por cumplir la ley de Moisés o por haber aceptado el mensaje de la fe?	Quiero saber de vosotros una sola cosa: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por la fe en la predicación?
3	¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?	¿Tan locos sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?	¿Tan torpes son? Después de haber comenzado con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?	¿Tan insensatos sois que, habiendo comenzado con el Espíritu, queréis ahora terminar con esfuerzos puramente humanos?	¿Tan insensatos sois? Comenzando por espíritu, ¿termináis ahora en carne?
4	¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.	¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Sí, pero en vano.	¿Tanto sufrir, para nada? ¡Si es que de veras fue para nada!	¿Tantas buenas experiencias para nada?... ¡Imposible que hayan sido para nada!	¿Habéis pasado en vano por tales experiencias? ¡Pues bien en vano sería!
5	Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?	Aquel, pues, que os da el Espíritu, y obra las maravillas entre vosotros ¿lo hace por las obras de la ley, o por [el oír] obediente de la fe?	Al darles Dios su Espíritu y hacer milagros entre ustedes, ¿lo hace por las obras que demanda la ley o por la fe con que han aceptado el mensaje?	Cuando Dios os da su Espíritu y hace milagros[d] entre vosotros, ¿por qué lo hace? No en virtud del cumplimiento de la ley, sino porque habéis aceptado el mensaje de la fe.	El que os otorga, pues, el Espíritu y obra milagros entre vosotros, ¿lo hace porque observáis la ley o porque tenéis fe en la predicación?
6	Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.	Como Abraham creyó a Dios, y le fue atribuido a justicia.	Así fue con Abraham: «Le creyó a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia»	Abraham creyó a Dios, y Dios se lo tomó en cuenta y le reconoció como justo.	Así Abraham creyó en Dios y le fue reputado como justicia.
7	Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.	Así que conocéis que los que son por la fe, los tales son los hijos de Abraham.	Por lo tanto, sepan que los descendientes de Abraham son aquellos que viven por la fe.	Por lo tanto, debéis saber que los verdaderos descendientes de Abraham son los que tienen fe.	Tened, pues, entendido que los que viven de la fe, ésos son los hijos de Abraham.
8	Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abra-	Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar a los gentiles, evangelizó antes a Abraham, [dicien-	En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a	La Escritura, previendo que también entre los no judíos iba Dios a reconocer como justos a los que tuvieran fe, había anunciado a Abraham	La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con antelación a Abraham esta buena nueva: En ti

	ham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones.	do]: Que todos los gentiles de la tierra serán benditos en ti.	Abraham: «Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones»	esta buena noticia: "Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti"	serán bendecidas todas las naciones.
9	De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.	Luego los de la fe son [los] benditos con el creyente Abraham.	Así que los que viven por la fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe.	De manera que los que creen son bendecidos junto con Abraham, que también creyó.	Así pues, los que viven de la fe son bendecidos con Abraham el creyente.
10	Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.	Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo maldición. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.	Todos los que viven por las obras que demanda la ley están bajo maldición, porque está escrito: «Maldito sea quien no practique fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley»	Quienes ponen su confianza en la ley de Moisés están bajo maldición, porque la Escritura dice: "Maldito sea el que no cumpla fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley"	Porque todos los que viven de las obras de la ley incurren en maldición. Pues dice la Escritura: Maldito todo el que no se mantenga en la práctica de todos los preceptos escritos en el libro de la Ley.
11	Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá;	Además por la ley ninguno se justifica para con Dios, queda manifiesto: Que el justo por la fe vivirá.	Ahora bien, es evidente que por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque «el justo vivirá por la fe»	Por lo tanto, está claro que nadie es reconocido como justo por cumplir la ley;[i] pues la Escritura dice: "El justo por la fe vivirá"	-Y que la ley no justifica a nadie ante Dios es cosa evidente, pues el justo vivirá por la fe;
12	y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.	La ley tampoco es de la fe; sino: El hombre que los hiciere [los mandamientos], vivirá por ellos.	La ley no se basa en la fe; por el contrario, «quien practique estas cosas vivirá por ellas»	Pero la ley de Moisés no es cuestión de fe, sino que dice: "El que cumpla la ley, vivirá por ella"	pero la ley no procede de la fe, sino que quien practique sus preceptos, vivirá por ellos-
13	Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),	Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en [un] madero),	Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero»	Cristo nos liberó de la maldición de la ley haciéndose maldición por causa nuestra, porque la Escritura dice: "Maldito todo el que muere colgado de un madero"	Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: Maldito todo el que está colgado de un madero,
14	para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.	para que la bendición de Abraham en los gentiles fuese en el Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.	Así sucedió para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.	Esto sucedió para que la bendición que Dios prometió a Abraham alcance también, por medio de Cristo Jesús, a los no judíos; y para que por medio de la fe recibamos todos el Espíritu que Dios ha prometido.	a fin de que llegara a los gentiles, en Cristo Jesús, la bendición de Abraham, y por la fe recibiéramos el Espíritu de la Promesa.
15	Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.	Hermanos, (hablo como hombre): Aunque un pacto sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo cancela, ni le añade.	Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado.	Hermanos, voy a hablaros en términos humanos. Cuando un hombre hace un trato y lo respalda con su firma, nadie puede anularlo ni agregarle nada.	Hermanos, voy a explicarme al modo humano: aun entre los hombres, nadie anula ni añade nada a un testamento hecho en regla.
	© 1960 Soc. Bíblicas Unidas	© 1995 Soc. Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994, 2002 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Gálatas insensatos.

- Los gálatas habían demostrado su falta de entendimiento al ceder ante la influencia de los falsos maestros. No había ninguna razón válida para que hubieran decidido renunciar a la salvación por la fe.

Os fascinó.

- Se habían apartado mucho, y Pablo les escribió esta epístola con la esperanza de que comprendieran su inconsecuencia y se apartaran del evidente error en que habían caído. Tenían que haber estado sometidos a alguna in-

fluencia ajena a la razón, pues ésta condenaba su proceder. Su elección no podía haber sido el resultado de un sano juicio basado en hechos.

- *Para no obedecer a la verdad.*
  - La evidencia textual (cf. p. 10) establece la omisión de esta frase.

- *Presentado claramente.*
  - Del griego *prografò*, "escribir delante", "proclamar". Esta palabra se usaba con frecuencia en los días de Pablo para referirse a anuncios públicos o proclamas. Los gálatas no podían pretender que ignoraban las verdades del Evangelio, pues Pablo se las había presentado con tanta claridad que era como si hubieran visto a Jesús con sus propios ojos.

- *Crucificado.*
  - No crucificado entre ellos, sino presentado entre ellos como crucificado. Pablo se gloriaba en la cruz de Cristo y la convertía en el centro de su predicación (1 Corintios 1:23; 2:1-2; 15:3). Los gálatas habían entendido el significado de la muerte de Cristo; les había sido hecha tan real como si la hubieran contemplado con sus propios Ojos. Habían aceptado ese sacrificio como necesario para su justificación. ¿Cómo podían aceptar ahora esas falsas doctrinas, como si todo lo que Pablo les había enseñado fuera pura fantasía?

Versículo 2.

- *Esto solo.*
  - Un punto sería suficiente para dilucidar la cuestión. En el tema que sigue (vers. 6-29) Pablo se extiende en la cuestión planteada en los vers. 1-5. Si los gálatas contestaban la única pregunta que ahora les hace, guiándose por el razonamiento que sigue, sería suficiente para convencerlos de su error.

- *Recibisteis el Espíritu.*
  - Es decir, el Espíritu Santo prometido por Jesús antes de que regresara a su Padre (Juan 14:16-17). El Espíritu convencería de pecado, dirigiría a los hombres a Cristo y los guiaría para que entraran en la verdad (Juan 16:7-13). Los gálatas creyentes habían experimentado la conducción del Espíritu en su vida y habían sido testigos de la manifestación de los dones del Espíritu (ver 1 Corintios 12; Efesios 4:10-13). Todo eso había sucedido después que aceptaron el Evangelio en Cristo como les enseñó Pablo. No podía haber incertidumbre en cuanto al origen de esas bendiciones espirituales.

- *Obras de la ley.*
  - Ver comentario de Romanos 3:20; Gálatas 2:16.

- *Oír con fe.*
  - Es decir, la fe que resulta de oír el Evangelio (Romanos 10:17), o el oír que es acompañado por la fe. Mediante la fe los gálatas habían aceptado la salvación como la da Jesús y habían experimentado las consiguientes bendiciones del Espíritu. Como Cornelio (Hechos 10:44) habían creído lo que habían oído, y habían recibido "las arras del Espíritu" como una prueba de que Dios aceptaba su fe (Ver comentario de 2 Corintios 1:22). Habían aceptado la instrucción de Pablo acerca de la justificación por la fe y la habían sentido en sus vidas.

Versículo 3.

- *¿Tan necios sois?*
  - Ver comentario del versículo 1.

- *Comenzado por el Espíritu.*
  - Ver comentario del versículo 2. La vida cristiana es una experiencia espiritual que comienza cuando el Espíritu convence al corazón de pecado y continúa con la conducción divina de la vida por las sendas de justicia (Juan 16:8). Los gálatas ya habían recibido ricas bendiciones de Dios y muchas pruebas de la presencia divina en medio de ellos, pero eso era sólo el comienzo. Ciertamente era extraño que dieran la espalda a Dios precisamente cuando él había comenzado a llevar a cabo su plan para ellos. ¡Qué ricas bendiciones perderían si abandonaban el plan de Dios y tomaban un sendero de invención humana!
- *Por la carne.*
  - Es decir, por los conceptos materialistas y las prácticas legalistas del judaísmo.

Versículo 4.

- *Padecido.*
  - "Soportado". Los gálatas, como otros cristianos, sin duda habían sufrido mucho por aceptar el cristianismo, aunque sus padecimientos no se registran en el libro de los Hechos. Los tesalonicenses fueron perseguidos (1 Tesalonicenses 2:14). En Gálatas 4:29 Pablo se refiere indirectamente a los sufrimientos que los cristianos entonces estaban soportando a causa del Evangelio.

- *En vano.*
  - Si su vida anterior, guiada por el Espíritu, había sido un error, entonces habían sido vanos todos los sufrimientos que habían padecido por su fe. Como creían en la expiación proporcionada por Jesús, habían sufrido persecuciones. Pablo esperaba sinceramente que ese sufrimiento no hubiera sido en vano y que los gálatas aún reconocieran su error y se volvieran a su lealtad anterior.

📖 **Versículo 5.**

- *Os suministra.*
  - "Os otorga" (BJ). Según algunos comentadores, la persona que aquí se presenta como que trabajara entre los gálatas, era Pablo. Su ministerio entre ellos había sido un testimonio de fe salvadora y del poder del Espíritu que obraba en la vida de él mismo (vers. 5), y la forma en que ellos aceptaban el Evangelio que él les presentaba era también una evidencia de fe y del Espíritu que obraba en las vidas de ellos (versículo 2). Si los gálatas con sinceridad hacían frente a la pregunta del vers. 5, no tendrían dificultad en responder las preguntas de los vers. 2-4. Otros comentadores explican que la palabra "aquel" se refiere a Dios, porque él es quien les concede el Espíritu y obra milagros entre ellos. Pero si se compara la última parte del vers. 5 con el vers. 2, se deduce que el amor de la epístola tenía en cuenta a un ser humano, y Pablo era evidentemente el instrumento mediante el cual Dios concedía esos notables dones. Pablo destaca que su ministerio, y la respuesta de ellos ante ese ministerio, habían tenido como base la fe sin depender de las disposiciones del sistema legal.

📖 **Versículo 6.**

- *Abraham creyó a Dios.*
  - Una cita de Génesis 15:6, LXX, donde se dice que Abrahán aceptó las promesas del pacto por fe. Los opositores de Pablo habían dado la impresión de que él no respetaba los escritos de Moisés a los cuales ellos atribuían exagerada importancia. Pablo les hace frente ahora en su propio terreno citándoles a Moisés para probar su posición. El caso de Abraham, de quien ellos se jactaban, es en realidad un ejemplo de lo que Pablo cree que debe ser la experiencia permanente de todos los cristianos.

    En Romanos 4:1-3 Pablo cita el mismo pasaje como una prueba de que Abrahán fue justificado por la fe y no por las obras. Si fue cierto en el caso de Abrahán, también debía ser en el de sus descendientes (Gálatas 3:7) y con más razón con sus Hijos espirituales (versículos 14, 26-29). Lo importante es la superioridad de la fe sobre la ley como el medio para lograr la justificación.

- *Contado.*
  - "Computado" (NC). La fe de Abraham le fue acreditada en su cuenta en el cielo, con lo que quedó saldada su deuda, y de esa manera Dios lo consideró justo. Las obras no tuvieron parte alguna para que lograra ese crédito favorable en los libros del cielo. Sencillamente Dios se lo ofreció y él lo aceptó por fe creyendo que Dios cumpliría lo que prometía. Sus esfuerzos propios nunca podrían haber comprado esa bendita condición. Ver comentario de Romanos 4:9-13.

    La fe no satisface las demandas de la ley, pues la ley exige perfecta obediencia. Por lo tanto, para que una persona sea justificada por la fe, debe tenerse en cuenta algún otro principio diferente al de las obras de la ley Ser considerado como justo significa ser perdonado y admitido dentro del favor de Dios. El hombre no puede hacer nada para merecer la dádiva de la justicia de Cristo; no puede pedirla presentando méritos. La gracia divina hace posible que Dios, que es justo, considere como rectos a los pecadores arrepentidos.

- *Justicia.*
  - Del griego *dikaiosún'* (Ver comentario de Mateo 5:6).

📖 **Versículo 7.**

- *Los que son de fe.*
  - Es decir, los que dependen de la fe en os méritos salvadores de Cristo, sin "las obras de la ley" (Ver comentario del capítulo 2:16).

- *Hijos de Abraham.*
  - Es decir, sus descendientes espirituales y no necesariamente según la carne (versículos 26-29). Todos los que tienen la misma fe inmutable que tuvo Abrahán, son considerados como sus herederos espirituales; son justificados como él lo fue, y están en condiciones de recibir todas las bendiciones que se le prometieron a él. En Romanos 4:10-11, Pablo destaca el hecho de que Dios imputó justicia a Abrahán antes de que fuera circuncidado: la primera de las llamadas "obras" de la ley que se cumplía con cada judío y con cada converso al judaísmo. Si Abrahán pudo encontrar justificación sin las obras de la ley los gentiles sin duda pueden hacer lo mismo. Este es el núcleo del tema de Pablo contra los judaizantes, que insistían en la circuncisión como un requisito previo e indispensable para la justificación. Pero Pablo argumenta que no hay diferencia entre la forma en que un judío y un gentil alcanzan el favor de Dios. Si han de ser salvados, todos lo serán por la fe (Romanos 3:22; 10:12). Ningún judío ni ningún gentil jamás fue salvado por "obras". La única forma como un hombre puede ser salvado es por medio de la fe en Jesucristo (Hechos 4:12).

📖 **Versículo 8.**

- *Escritura.*
  - En este caso, el Antiguo Testamento, y especialmente los escritos de Moisés.

- *Previendo.*

- La cita es de Génesis 12:3. La promesa a Abrahán fue una declaración del propósito divino de enviar al Salvador al mundo (Ver comentario de Gálatas 3:16) para salvar a todos los que aceptan ir a él por fe (versículo 14).

Justificar.
- Del *griego dikaióo* (Ver comentario de Romanos 3:20).

Gentiles.
- Del griego *éthnos*, "nación". Este vocablo se emplea en plural en el NT para los no judíos, los paganos o las naciones gentiles. Los escritores del Nuevo Testamento usan la palabra *laós*, "gente" cuando se refieren a la nación judía. Era una buena nueva para los gentiles que Dios les ofreciera la justificación en las mismas condiciones con que la ofrecía a los judíos, es decir, por fe.

Dio de antemano la buena nueva.
- La promesa de Génesis 12:3 fue un anuncio anticipado de las buenas nuevas de salvación por medio de Cristo. La buena nueva anunciada a Abrahán fue que la bendición de la salvación -la justificación por la fe- llegaría a todas las naciones a través de él. Abrahán no tenía justicia propia, pero la justicia de Cristo le fue imputada por Dios, y él la aceptó por fe. Todos los que llegan a ser justos o justificados, lo hacen por medio de la fe, como sucedió con Abrahán. Este ha sido y será siempre el único medio para que los hombres puedan experimentar la justificación.

En ti.
- "Por medio de ti". Abrahán y sus descendientes fueron hechos depositarios de las buenas nuevas de salvación, y se les dio la misión de ser sus heraldos a todas las gentes. Además, uno de sus descendientes sería el Salvador de la humanidad. De modo que en esos dos respectos todas las naciones recibirían las bendiciones de la salvación mediante Abrahán.

Todas las naciones.
- Un resumen de las instrucciones del Nuevo Testamento acerca de la forma como Dios se proponía evangelizar a "todas las naciones" mediante su pueblo escogido, se halla en el tomo IV, pp. 28-32.

Versículo 9.

Los de.
- Es decir, los que buscan la justicia por medio de la fe. "Los que viven de la fe" (BJ, BC).

Bendecidos.
- El patriarca recibió la bendición de la justificación porque creyó en Dios, y no porque fue elegido para ser antepasado del Mesías. Todos los que crean como él creyó, serán bendecidos como él lo fue. La fe de Abrahán lo indujo a obedecer a Dios (Génesis 26:5), y todos los que tienen la fe que tuvo Abrahán, obedecerán la voz de Dios como él obedeció y observarán fielmente sus mandamientos (ver Génesis 26:5; ver comentario de Mateo 7:21-27).

Versículo 10.

Todos los que.
- Sea los que esperan que les sea imputada la justificación como resultado de cumplir con los requisitos rituales de la ley ceremonial. Este grupo contrasta con el grupo del versículo 9: "los de la fe".

Obras de la ley.
- Literalmente "obras de ley". Ver comentario del capítulo 2:16.

Maldición.
- La ley de Moisés contenía bendiciones maravillosas para los obedientes (Deuteronomio 28:1-14) y terribles maldiciones para los desobedientes (capítulos 27:15-26; 28:15-68). La más leve violación de las ordenanzas de la ley era suficiente para incurrir en la maldición. Finalmente el legalismo fue creciendo hasta convertirse en un minucioso esfuerzo para evitar incurrir en la maldición de la ley (Ver comentario de Marcos 7:3). Pero una persona, aun evitando la maldición de la ley, sólo podía, en el mejor de los casos, obtener una justicia legal; no necesariamente habría alcanzado la justificación delante de Dios.

Escrito está.
- La forma del verbo en griego implica que la cita siguiente no sólo fue registrada como una declaración que expresa la voluntad divina, sino que su validez permanece inmutable, y no ha disminuido la fuerza de su vigencia. La frase "escrito está" era una expresión judía común para comenzar una cita de los escritos canónicos.

Libro de la ley.
- "La ley" era el título que generalmente aplicaban los judíos de los días del NT a los escritos de Moisés (Ver comentario de Lucas 24:44). Esta referencia quizá sea al libro de Deuteronomio en particular, que a veces era llamado el libro de la ley. La cita es de Deuteronomio 27:26, donde aparece en formula negativa: "el que no confirmara". Pablo le da una forma positiva: "todos los que dependen de las obras de la ley". Cf. Comentario de Romanos 2:7. Los que dan la espalda al plan de salvación de Dios por medio de la fe, nunca pueden cumplir los más insignificantes requisitos de la ley. Sus esfuerzos están condenados al fracaso.

Versículo 11.

- *El justo por la fe vivirá.*
  - Es una cita de Habacuc 2:4 (ver el comentario respectivo y el de Romanos 1:17). Luego de demostrar que todos los que dependen de las obras de la ley para la salvación están bajo una maldición (Gálatas3:10), Pablo cita un texto para mostrar que es la fe -y no la ley- lo que proporciona la justificación. La afirmación de Habacuc 2:4 significa que el hombre recto y humilde avanzará por fe, confiando en la sabiduría y en la providencia de Dios, en contraste con el altivo "cuya alma. . . se enorgullece" y que duda de la sabiduría y la justicia de la forma en que Dios trata a los hombres (Ver comentario del versículo 1, 4). En otras palabras, el hombre que es justo procederá con fe. Sin embargo, cuando Pablo cita a Habacuc lo hace para demostrar que el hombre que procede con fe, como resultado de su fe será considerado justo (ver Gálatas 3:6-9). Pablo declara que la fe es el requisito previo y básico para ser aceptado por Dios.

Versículo 12.

- *No es de fe.*
  - La eficacia de la ley no depende de la fe los que la cumplen no necesitan tener fe.

- *El que hiciere.*
  - Una cita de Levítico 18:5. Pablo ahora recurre a la ley para demostrar a sus opositores judaizantes que lo que él enseña acerca de la ley es sencillamente una afirmación de lo que la ley dice de sí misma. Esta exigía el estricto cumplimiento de todos sus requerimientos, pero no proporcionaba ninguna ayuda para que los hombres pudieran cumplirlos. La ley no capacita al pecador, ni tampoco puede hacerlo, para que alcance la norma de justicia que ella ensalza, pues todos los hombres son pecadores (Romanos 3:10, 23), incluso los que han procurado alcanzar justicia mediante el sistema legal (versículo 9). La ley sólo prescribe obediencia, pero la obediencia a la ley no puede hacer justo a un pecador delante de Dios. La condición de ser justo sólo se alcanza por medio de la fe en las promesas del pacto (Gálatas 3:6, 14).

- *Vivirá por ellas.*
  - Es decir, vivirá una vida justa, o será aceptado como justo delante de Dios; sin embargo, la realidad era que todos los que alguna vez habían procurado la perfección sólo por medio de la ley, no habían alcanzado la meta y, por lo tanto, habían atraído sobre sí "la maldición" (Ver comentario del versículo 10).

Versículo 13.

- *Cristo nos redimió.*
  - La ley no podía redimir a los que habían atraído sobre sí la maldición, lo cual incluía a todos los que alguna vez habían buscado la justificación por medio de la ley. Sólo se podía ser liberado de la maldición por medio de la fe en Cristo. Mientras estuvieron bajo la tutela de la ley en los tiempos del AT, todos los que prefirieron servir al Señor hallaron la salvación por medio de la fe en el Mesías prometido. La ley no fue su salvador, sino sólo su "ayo" (versículo 24) para llevarlos al Salvador y ayudarlos a entender las estipulaciones que el cielo había hecho para su salvación. La ley era buena en sí misma y por sí misma, pues Dios la había dado; pero era completamente impotente para salvar al hombre de sus pecados.

- *La maldición.*
  - Ver comentario del versículo 10.

- *Por nosotros.*
  - Ver comentario de Isaías 53:4-6.

- *Maldición.*
  - Nuestro Señor nació "bajo la ley" (cap. 4:4) para así poder redimir "a los que estaban bajo la ley" (vers. 5). Su muerte en la cruz expió "las transgresiones que había bajo el primer pacto" (Hebreos 9:15) y también las que se cometieran después de la cruz. Por eso tomó sobre sí "la maldición" en la que habían incurrido los que vivieron "bajo la ley", pero que por fe anticipaban la expiación que Cristo finalmente les proporcionaría.

- *Está escrito.*
  - Una cita de Deuteronomio 21:23. "Está escrito" era la forma que generalmente usaban los judíos para comenzar una cita de las Escrituras (ver Mateo 2:5; Lucas 2:23; etc.; com. de "Escrito está").

- *Maldito.*
  - Esta maldición no es la misma del vers. 10 y de la primera parte del vers. 13. Un criminal que era empalado, o traspasado con un palo puntiagudo -el método que usaban los judíos equivalente a la crucifixión-, se consideraba que estaba bajo la maldición de Dios y de los hombres. Esta bárbara forma de ejecución era en verdad una demostración pública del máximo desprecio con que era considerado el criminal.

- *Colgado en un madero.*
  - El hecho de que Jesús fuera crucificado, aunque a la manera romana, reflejaba la opinión de los judíos y de sus dirigentes de que era maldito delante de Dios y también ante ellos. Teniendo esto en cuenta, Pablo cita Deuteronomio 21:23 para ilustrar el hecho de que Jesús murió; bajo "la maldición de la ley" (Ver comentario de Gálatas 3:10).

Versículo 14.

- *En Cristo Jesús.*
  - La negligencia de Israel impidió que los gentiles recibieran la bendición que Dios quería que obtuvieran por medio del testimonio del pueblo escogido (ver tomo IV, pp. 32-34). Esto sucedió en primer lugar porque los judíos adoptaron prácticas paganas, y posteriormente por levantar un muro inexpugnable que los separaba de los gentiles; por lo tanto, fue sólo mediante Cristo que la bendición del Evangelio de salvación prometida a Abrahán llegó a todos los hombres.

- *La bendición de Abrahán.*
  - Es decir, la bendición prometida a Abrahán, o sea la bendición de salvación del pacto mediante Jesucristo (Ver comentario del versículo 8-9).

- *Alcanzase a los gentiles.*
  - Es decir, llegara a estar al alcance de éstos (Ver comentario del versículo 8).

- *Recibiésemos.*
  - Pablo usa la primera persona plural porque se considera unido con los gentiles; pero en el vers. 13 habla como judío.

- *La promesa.*
  - Recibir "la promesa del Espíritu" quizá es el equivalente de recibir "en Cristo Jesús la bendición de Abrahán" (Ver comentario del versículo 2, 5). Los gálatas habían recibido el Espíritu prometido (Gálatas 3:2; cf. Juan 16:7-14). Como la promesa del Espíritu se recibe por medio de la fe (Gálatas 3:2-3), está al alcance de los gentiles y de los judíos.

Versículo 15.

- *En términos humanos.*
  - Es decir, para usar una ilustración humana, tomada de las relaciones civiles que son usuales entre las personas (cf. Romanos 6:19).

- *Pacto.*
  - Griego *diathék'*, que en el Nuevo Testamento y en los papiros generalmente significa "testamento" (BJ, BC, NC). Era una disposición preparada unilateralmente o en tal forma que la otra parte podía aceptarla o rechazarla, pero no alterarla. La palabra que corresponde a pacto o convenio, en donde se conjugan dos partes en términos iguales, es *suntheke*, la cual no aparece en el NT. Sin embargo, Pablo usa *diath'k'*, "pacto… de hombre": "testamento", "última voluntad", para ilustrar el "pacto" de Dios con Abrahán (Génesis 15; Gálatas 3:6-9, 16-18). Dios estableció las disposiciones de ese "pacto"; Abrahán las aceptó por fe y las obedeció.

- *Ratificado.*
  - "Confirmado"; "hecho en regla" (BJ). Después que un convenio ha sido aceptado formalmente por los que participan en él, sus condiciones tienen fuerza legal y no pueden ser cambiadas excepto por mutuo consentimiento. Si se considera que las disposiciones de un convenio humano tienen esa validez, argumenta Pablo, ¿alteraría acaso Dios caprichosamente sus promesas a Abrahán de salvar a los hombres que han demostrado su fe en el Mesías venidero? (ver Gálatas 3:6-9; comentário de Gálatas 3:16; Hebreos 6:17-18).

- *Invalida.*
  - O "revoca", "cancela".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

- **Gálatas 3:1** FE 332; 2JT 34
- **Gálatas 3:1-4** FE 196
- **Gálatas 3:1-5** HAp 308
- **Gálatas 3:2** HAp 169
- **Gálatas 3:7** DTG 510; PP 149
- **Gálatas 3:8** DTG 163; PP 150, 387
- **Gálatas 3:13** DTG 690; PP 48; SR 225

Extraído de *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, pp. 950-955

Compilación:
Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática